



PLANO DE UBICACIÓN GEOGRÁFICA

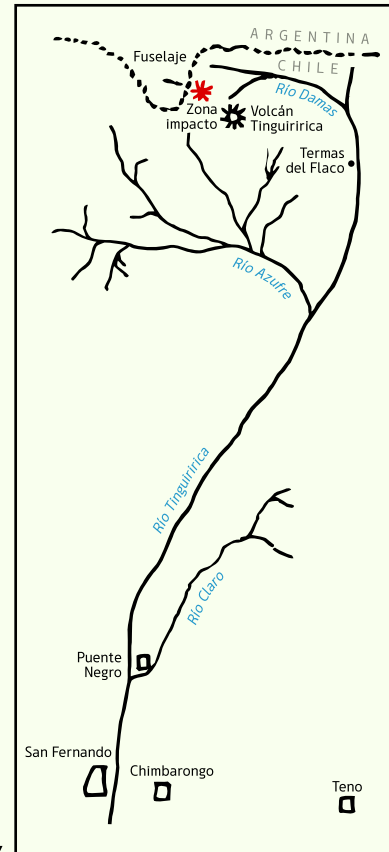


Ilustración: Pedro Marchant V.

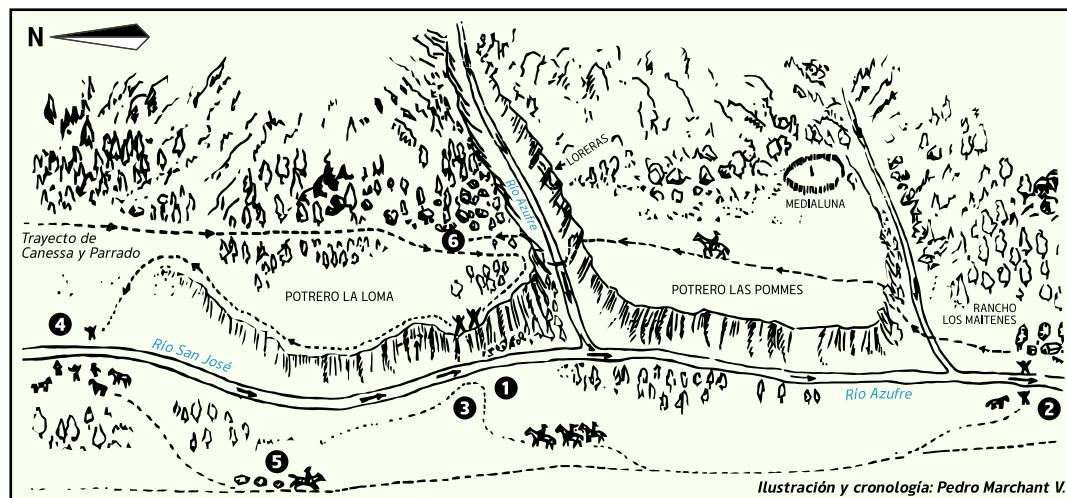


Ilustración y cronología: Pedro Marchant V.

- 1 Al atardecer, Canessa y Parrado toman contacto con arrieros. Catalán, al otro lado del río, promete ayuda para el día siguiente.
- 2 A la madrugada, Catalán contacta a Armandito Cerda, pidiendo auxilio para dos personas en el potrero La Loma.
- 3 Catalán vuelve al lugar y guía a Parrado hacia el norte para bajar del barranco.
- 4 Separados por el río, Catalán se comunica con Parrado mediante un mensaje escrito lanzado en una piedra de una orilla a otra.
- 5 Al leerlo, Catalán comprende la dramática situación. Deja sus labores, viaja a Puente Negro a pedir ayuda.
- 6 Cerda llega hasta el potrero La Loma y es el primer chileno en contactar físicamente con los uruguayos, proporciona alimentos, los rescata y los lleva a Los Maitenes, a la espera de la ayuda solicitada por Catalán.



SAN FERNANDO Y EL MILAGRO DE LOS ANDES

En los imponentes paisajes de la cordillera de los Andes, en 1972, se vivió un episodio que desafiaría los límites de la resistencia humana. Un grupo de rugbistas uruguayos del Old Christians Club de Montevideo, se preparaban para disputar un partido contra el Old Boys Club de Santiago en Chile.

Lo que comenzó como una travesía rutinaria se convirtió en una odisea inesperada cuando la aeronave se estrelló en terrenos inhóspitos de la cordillera.

La historia se entrelaza con momentos de desesperación, coraje y, finalmente, con el destello de esperanza que surgió en el más inesperado de los lugares. En este escenario, San Fernando emerge como un punto crucial en la trama, donde el rescate de estos hombres se convierte en una gesta humana que trasciende fronteras y deja una huella imborrable en la historia del **Milagro de los Andes**.

Los Maitenes

El 20 de diciembre de 1972, en plena cordillera, el arriero Sergio Catalán distinguió a la distancia dos extraños hombres, caminando a duras penas por el frente de la ribera del Río Azufre, quienes le hicieron llegar mensajes de auxilio envueltos en piedras.

Se trataba de dos sobrevivientes de un accidente aéreo notificado el 12 de octubre de ese año, cuya búsqueda, de connotación internacional, había cesado dado las malas condiciones climáticas y el tiempo transcurrido. ¡las esperanzas ya se habían perdido!

Los uruguayos Roberto Canessa (19) y Fernando Parrado (23) habían recorrido 38 kilómetros desde el fuselaje del avión siniestrado en la alta cordillera, sin experiencia previa en montaña, con precarias e improvisadas vestimentas y gran adversidad climática.

Retén de Puente Negro

Hasta este lugar llegó el arriero Sergio Catalán, quien le cuenta a los funcionarios sobre el mensaje que recibió en un papel. En ese momento, se activaron las alarmas vía radiocomunicaciones con la Primera Comisaria de San Fernando y ellos retransmiten la noticia a Santiago de Chile.

El escrito decía:

"Vengo de un avión que se cayó en las montañas; Soy uruguayo. Hace diez días que estamos caminando. Tengo un amigo herido arriba. En el avión quedan 14 personas heridas. Tenemos que salir rápido de aquí y no sabemos cómo. No tenemos comida. Estamos débiles. ¿Cuándo nos van a buscar arriba? Por favor no podemos ni caminar. ¿Dónde estamos?"

Regimiento N°19 Colchagua

La central de operaciones de rescate estuvo a cargo del Regimiento N°19 Colchagua, recinto donde se coordinaron el personal de rescate y las tareas para cada área. En la operación fueron utilizados vehículos motorizados y aéreos, utilizando todas las herramientas posibles que permitieran llevarla a cabo.

Cabe mencionar que un enfermero, el suboficial José Bravo, los acompañó en la cordillera con el fin de resguardarlos, desde que se hizo el rescate del primer grupo hasta que se hiciera el segundo viaje.

Hospital de San Fernando y Capilla de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul

En dicho recinto de salud se llevó a cabo un gran despliegue. Apenas se supo del hallazgo, todos los médicos y el personal esperaban la llegada de los sobrevivientes. De acuerdo a los propios uruguayos, este fue el lugar donde "volvieron a la vida", ya que pudieron ducharse, recibieron apoyo médico, alimentación y se reencontraron con sus familias luego de 72 días en la cordillera.

Asimismo, en la capilla contigua al Hospital San Juan de Dios, los sobrevivientes se confesaron y se realizó una misa de acción de gracias luego del accidente.

